

25 julio 1983

Querido Antonio:

Gracias por el envío de tu artículo del Diario de León. En efecto, cita que algo queda. El artículo, por otra parte, es magnífico y me extraña no verte en ABC. Imagino que será debido a que andas metido en empresas más consistentes.

Apareció, al fin, mi cuento en "Informaciones" y hace un par de días, cogí el coche y me fuí a cobrar al quinto pino, a la calle de san Raimundo o de san Romualdo, no sé bien, para encontrarme con la sorpresa de que "Informaciones" ha cerrado y de cobrar, nada. Yo que, como buen catalán, amo la pela -y este es el segundo episodio similar que me ocurre este año- no pienso cejar y como primera providencia, te pido si sabes algo acerca del destino del periódico y del importe, en consecuencia, de mi colaboración, a través de tu amigo Heriberto; creo que me dijiste que así se llamaba. Si sabes algo, dímelo.

Hace un par de días o quizás alguno más, no importa, andaba por la Gran Vía, muerto de calor y de aburrimiento y me metí en la librería de Espasa-Calpe, Casa del Libro, donde se estaba refrigerando y bien. Soy buen mirón de libros y estuve un par de horas, yendo arriba y abajo, hojeando volúmenes, hasta que cayó en mis manos una obra de crítica literaria, recién aparecida, de un tal Santos Alonso, titulada "La novela española en la transición", de Editorial Puerta del Sol. Eché un vistazo al libro y me dí cuenta de que allí estábamos todos, Carnicer, tú, yo, etc. y que, sin duda alguna, el autor más citado y elogiado de todos, con preferencia incluso sobre Torrente Ballester y otras vacas sacratísimas, eras tú, el Antonio Pereira, ~~xxx~~ al que, por fin, en un libro de crítica literaria se te hacía justicia. Se habla con profusión y merecido elogio de tu "País de los Losadas" y se afirma literalmente que es una de las novelas más importantes de estos últimos años. Al final del libro, hay un capítulo dedicado a las quince mejores novelas del período transicional, en el que se te dedican tres o cuatro páginas. Compré un ejemplar y estuve a punto de comprar otro para tí. Pero como ignoro si estás en León, en Málaga o vaya uno a saber, decidí escribirte. Si esta carta que te envía Papalaguinda, en efecto, te llega y quieres que compre un ejemplar, dímelo y te lo mandaré. No hay peligro de que libros como ese se agoten y en último caso, te enviaría el mío.

Os imagino a Úrsula y a tí felices y bien.

Jorge